

# terracota

N° 10 febrero de 2004

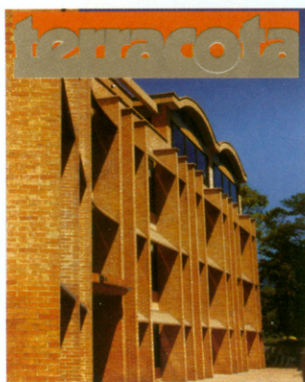
DISEÑO • CONSTRUCCIÓN • TECNOLOGÍA • INNOVACIÓN

Precio Público \$9000

## Fernando Martínez Sanabria identidad arquitectónica nacional

AVANCE POSTAL REDUCIDA - ADPOSTAL No. 157 - VENCEDIC 0005





Edición No. 10, febrero de 2004  
Facultad de Economía Universidad Nacional

**Directora Terracota**

Sandra Pava de Montero  
PRESIDENTE ANFALIT

**Consejo Editorial**

Álvaro López  
Jairo Echavarría  
Laura de Mejía  
Sandra Pava de Montero  
Víctor Aristizábal  
Liliana Rodríguez Sánchez

**Junta Directiva**

ASOCIACIÓN NACIONAL DE  
FABRICANTES DE LADRILLO Y DERIVADOS  
DE LA ARCILLA

Sandra Pava de Montero  
PRESIDENTE  
Bernardino Filauri  
Germán Ambrosio  
Gonzalo Romero  
Jairo Echavarría  
Jean Guy Moggio  
Jorge Ruíz

**Editora**

Liliana Rodríguez Sánchez

**Asesora Comercial**

Luisa Liliana Bohórquez V.

**Asistente de Mercadeo**

Magda Liliana Ubaque

**Fotografía**

Esperanza Vallejo O.

**Ilustraciones**

Juan Pablo Aschner R.

**Preprensa y Diseño**

Zetta Comunicadores

**Diagramación**

Sofía Caballero Mora

**Impresión**

Panamericana Formas e Impresos S.A.

ISSN 1657-7116



Asociación Nacional de Fabricantes  
de Ladrillo y Derivados de la Arcilla

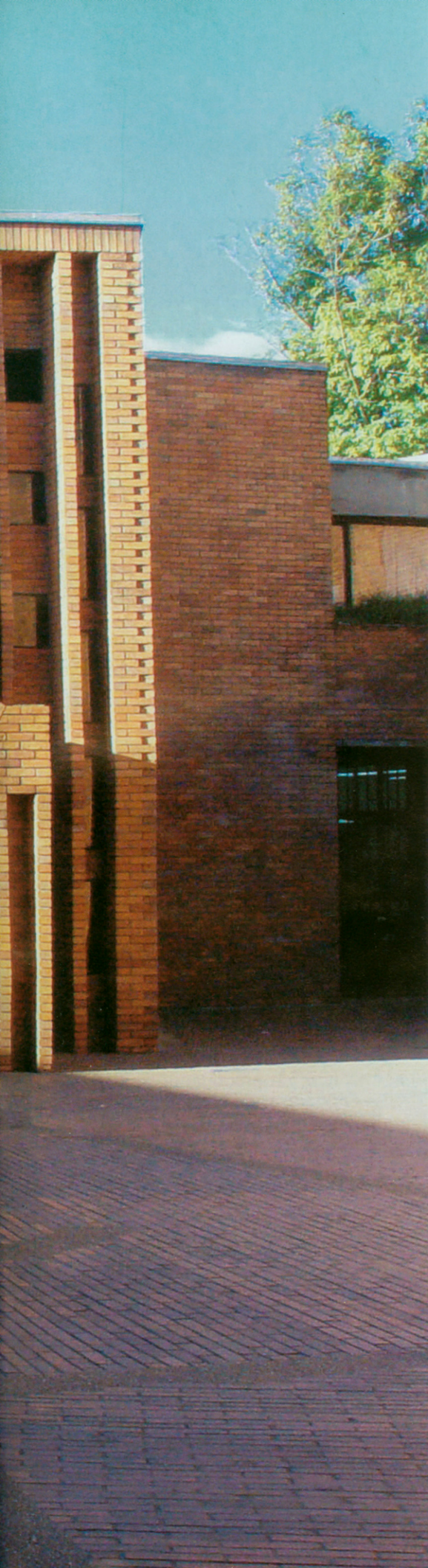
Calle 74 No. 11 - 92  
Teléfonos: 3217603  
Bogotá - Colombia

# CONTENIDO

4	EDITORIAL OTRO PASO HACIA ADELANTE
6	PORTADA FERNANDO MARTÍNEZ SANABRIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD ARQUITECTÓNICA NACIONAL
20	REPORTAJE INDUSTRIA LADRILLERA EN LA ZONA CENTRO RESPONDE A LAS NECESIDADES DEL MERCADO
28	DESTACADO CUARTA REUNIÓN INTERNACIONAL DE LA ARCILLA, UN EVENTO QUE CONSTRUYE PAÍS
30	PRODUCTO SOLUCIÓN CONSTRUCTIVA DE CUBIERTA CON TEJAS PENSADAS DE ARCILLA
38	GERENCIA RESPONSABILIDAD SOCIAL
44	INVESTIGACIÓN COMPORTAMIENTO SÍSMICO DE EDIFICACIONES DE MAMPOSTERÍA NO REFORZADA NO CONFINADA O APILADA
52	DISEÑO HOTEL BELFORT, RESULTADO DE UNA MEZCLA ENTRE LA MODERNIDAD Y LO TRADICIONAL
58	PATRIMONIO ARQUITECTONICO TEMPLO DE SAN FRANCISCO, FIEL TESTIGO DE LA HISTORIA VALLUNA
66	ACABADOS GUÍA PRÁCTICA PARA IDENTIFICAR Y CONTROLAR LAS HUMEDADES POR CONDENSACIÓN
74	INTERNACIONAL INCENDIOS RUPTURAS Y GRANDES EDIFICIOS: VIDA Y OBRA DE FRANK LLOYD WRIGHT
84	INFORME ESPECIAL AUMENTA CONFIANZA ENTRE LOS COLOMBIANOS PARA ADQUIRIR FINCA RAÍZ
92	EVENTOS
94	LA CONSTRUCCIÓN EN LA RED
96	AGENDA



Facultad de Economía, Universidad Nacional, Bogotá (Colombia)



# Fernando Martínez Sanabria y la construcción de una identidad arquitectónica nacional

**Por: Juan Pablo Aschner Rosselli**  
**Fotografías: Esperanza Vallejo**

Fernando Martínez Sanabria ocupa un lugar destacado en la historia de la arquitectura colombiana. Su labor, en compañía de otros arquitectos coetáneos como Rogelio Salmona y Guillermo Bermúdez nos permite hablar hoy con plena confianza, de una arquitectura moderna nacional consolidada; erigida con ladrillo a partir de los años sesenta y continuada con madurez a lo largo de estos últimos cuarenta años. Su actividad laboral es un ejemplo a seguir para todos los profesionales que buscan una práctica integral, permeada por las diferentes expresiones culturales que nos rodean.

La implantación de la arquitectura moderna en el país no fue accidental. Comenzó con la dispersión acelerada del Estilo Internacional, movimiento arquitectónico que carecía de connotaciones políticas y se ajustaba muy bien a los presupuestos moderados de la posguerra. Aunque el Estilo Internacional contaba con diferentes enfoques formales, pueden distinguirse claramente dos: la tendencia racionalista, liderada para entonces por Le Corbusier, arquitecto emblemático del siglo XX, y la tendencia orgánica, cuyo máximo exponente fue Frank Lloyd Wright. En el país, la arquitectura moderna racionalista fue recibida con mayor entusiasmo. Gran parte de las construcciones erigidas hacia la segunda mitad del siglo XX, siguen los principios fundamentales de Le Corbusier. Sin

**Su actividad laboral es un ejemplo a seguir para todos los profesionales que buscan una práctica integral, premiada por las diferentes expresiones culturales que nos rodean.**



Casa Wilkie, Bogotá (Colombia)

embargo, un grupo de arquitectos formados en el Estilo Internacional, entre ellos, Martínez, tomó una actitud crítica, casi reaccionaria ante la asimilación descontextualizada de lo moderno racionalista, que lo condujo a diseñar construcciones que podrían considerarse orgánicas aunque partían de determinantes singulares, propias del lugar como los materiales y la geografía.

Partiendo del ámbito académico de la Universidad Nacional, pasando por las páginas trazadas en la historia por Alvar Aalto y Le Corbusier, Martínez Sanabria edificó en arcilla un legado diverso y sugestivo. Fue capaz de materializar rasgos de una cultura sobria e intimista. Veremos cómo en un momento decisivo para la cultura nacional, un hombre nacido en Madrid, acuñó un lenguaje arquitectóni-

co que hoy consideramos muy propio, cuando alzamos los ojos y vemos nuestros paisajes poblados del color del ladrillo bajo el sol.

En 1947, año en que Fernando Martínez Sanabria recibió su grado de arquitecto de la Universidad Nacional, Le Corbusier visitó Colombia. Después de la visita, Martínez Sanabria fue invitado a hacer parte del equipo de trabajo de este importante arquitecto suizo, y aunque la oferta no se materializó, Martínez siguió por cierto tiempo, practicando y divulgando la arquitectura moderna que Le Corbusier abanderaba. Testimonio de ésta, su primera arquitectura, enérgicamente racionalista, fueron: la casa Meltzer, y las casas Ricaurte Montoya, desarrolladas en asocio con Jaime Ponce de León, entre 1951 y 1953.



Edificio Santo Domingo, Bogotá (Colombia)



Casa Calderón, barrio Los Rosales, Bogotá (Colombia)

En 1957, Martínez Sanabria diseñó la Casa Raisbeck que se distinguía de las anteriores por un trabajo más esmerado de los materiales. Apareció como gran innovación, el ladrillo a la vista, material que luego prevalecería en su obra y cuya predilección compartió con Rogelio Salmona y con Alvar Aalto, arquitecto finlandés. Este último, logró, mediante una sensible implantación en el paisaje, una arquitectura inherente a un lugar y a un momento. Su trabajo influyó la obra de Martínez Sanabria y de Salmona, y les sirvió de inspiración para consolidar un nuevo movimiento de arquitectura en Colombia. La arquitectura en ladrillo que estos dos arquitectos desarrollaron en el país, en ocasiones acompañados por Guillermo Bermúdez, rescató la importancia del lugar, otorgó singularidad a los espacios, e hizo buen uso del ladrillo; reaccionando ante la imagen homogénea de la arquitectura moderna racionalista, en la que se formaron.

**Martínez Sanabria edificó en arcilla un legado diverso y sugestivo. Fue capaz de materializar rasgos de una cultura sobria e íntimista**

Entre 1957 y 1961, el arquitecto diseñó el Edificio Martínez Sanabria que albergaba en el último piso su vivienda y por supuesto, sus pasiones, distribuidas en espacios destinados a la lectura, la pintura, la música y la conversación. El edificio ubicado en la avenida circunvalar, alterna el ladrillo con el vidrio. En su frente se planta un volumen cilíndrico, que contiene las escaleras y que parece un enorme guardián.

Para Fernando Martínez Sanabria diseñar un espacio implicaba dibujarlo en su totalidad. No contento con la información que brindaban las plantas y los cortes, realizaba perspectivas interiores y exteriores con gran desenvoltura. Los espacios cobraban vida en el papel a partir de pocos trazos. Rasgo admirable de este arquitecto era su capacidad de visualizar el espacio interior, dotándolo de singularidad. Las plantas y fachadas angulosas de sus edificaciones, permitían a los constructores levantar espacios sorprendentes, siempre luminosos y en ocasiones sobrecogedores.

Las viviendas diseñadas por Martínez son quizás su mejor obra. En sus manos el programa más evidente resultaba en construcciones muy dinámicas. Su repertorio de cubiertas y ventanas nunca escaseaba. Cada espacio de sus casas cuenta con una altura singular, recibe la luz de la mejor manera y escoge del exterior la escena más atractiva para



Facultad de Economía, Universidad Nacional - Bogotá.



Facultad de Economía, Universidad Nacional, vista interior

enmarcarla con ventanas. De ahí que las construcciones en altura que diseñó, como es el caso de la Caja de Sueldos de Retiro de la Policía, carecieran de gracia ante sus obras más pequeñas. Sobreponer espacios sobre otros restringía la capacidad de elevación de sus espacios, destinados a ascender.

El Edificio Giraldo, de 1958, tiene una fachada bien particular. Una serie de balcones que parecen cajas de fósforos a medio abrir, sobresalen del volumen y protagonizan, junto a las ventanas de los apartamentos, un patrón rítmico semejante al que encontramos en los cuadros de Mondrian. El patrón se repite a menor escala en la disposición de los ladrillos y en las líneas finas y continuas de concreto que delimitan y subrayan las alturas.

La Facultad de Economía de la Universidad Nacional, reunió el potencial creador de dos maestros formados en la

arquitectura de la luz. Al ver la planta que Guillermo Bermúdez y Fernando Martínez trazaron, encontramos una edificación que se abre paso sobre el terreno en busca del sol de la mañana y de la tarde. Un sol enmarcado por muros y arcos de ladrillo. Su presencia terracota, en una ciudad universitaria predominantemente blanca, se encuentra ahora bien acompañada por otra construcción igualmente atractiva, el edificio de postgrados que recientemente diseñó Rogelio Salmona.

Durante los tres primeros años de la década de los sesenta nacieron sobre el escritorio de Martínez las mejores casas unifamiliares del siglo XX en Colombia. La segunda de esa década, la Casa Zalamea, cuenta con un acceso marcado por un voladizo de concreto, gesto que conservó de lo moderno racionalista. Hacia el interior, un jardín, y la casa





Vista lateral Casa Wilkie, barrio Los Rosales, Bogotá (Colombia)



Edificio Giraldo, Cra. 7ª, Bogotá

**Durante los tres primeros años de la década de los sesenta nacieron sobre el escritorio de Martínez las mejores casas unifamiliares del siglo XX en Colombia.**

ocupando una huella sobre el terreno de igual proporción, se vuelca en vistas sobre él. La tercera, la Casa Ochoa, es desde la calle, enigmática. Un volumen cerrado por mampostería, esconde un pequeño universo zonificado. Los baños hacia el centro de la casa son pequeños envases sin ángulos rectos, coherentes con los equipos que contienen, ninguno de ellos es rectangular a diferencia de los baños por catálogo que se estampan sobre las plantas eficientes de la mayoría de las casas del mercado.

Las casas del barrio el Refugio, cuentan con una implantación excepcional sobre los cerros orientales de la capital. La vista de la Casa Wilkie se alza sobre la cubierta de la casa Santos, que a su vez mira sobre la casa Calderón. Las tres casas, una tras de otra, todas ellas singulares, cada una atesorando su bien diseñada intimidad. La Casa Wilkie, toda ella compuesta por curvas y ángulos, parece tallada en la misma montaña. Terracota por fuera, blanca por dentro, la fachada no revela lo que encierra. La Casa Calderón cuenta con espacios curvos equiparables con los de las construcciones de Oscar Niemeyer en Brasil. A diferencia de este último, la arquitectura no sugiere un vínculo con el paisaje, sino con las actividades propias de la intimidad: recorrer, descansar, crear y reflexionar. Estas actividades se potencializan en un espacio tan enérgico como éste.

*La arquitectura es música congelada*  
*Goethe*

No es posible comprender la gracia omnipresente en las casas de Martínez sin dar crédito a su tercera o quizás segunda pasión: la música. Hay simpatía entre la arquitectura de Alvar Aalto y la música del también finlandés Sibelius. Hay cadencia de la música brasilera en la arquitectura de Niemeyer. Hay ritmo de jazz y armonía clásica en las casas de Martínez. Y digo tercera o quizás segunda pasión porque el arquitecto, como artista integral u hombre renacentista, disfrutaba enormemente de la lectura, la pintura y los caballos. Esta última pasión, habría de ocupar la mayor parte de su tiempo hacia el final de su vida.

La comisión más importante de Martínez, aunque no la más significativa, fue la remodelación de la Plaza de Bolívar. Obra despojada que hace gala de una gran humildad y un enorme respeto por el contexto. Martínez dispuso un telón, un espacio vacío para observar las montañas, la catedral y el capitolio. Vistió de ladrillo, su material consentido, una plataforma para la acción. El que esta postura se repita hoy en día en diferentes partes del centro de la ciudad es más que cuestionable. Sólo un espacio tan vital como el epicentro mismo de la ciudad merece tal ausencia de vege-

tación, ausencia que suplen con creces, palomas, personas y buenas construcciones.

En 1963, Martínez Sanabria diseñó una enorme torre en el centro de la ciudad para la Policía. Un edificio desafortunado, esta torre era atractiva en su fase de diseño, monótona y opresiva en la realidad. Actualmente abandonado y con la piel caída, el edificio amenaza desaparecer. No ocurre lo mismo con el Edificio Santodomingo de 1969, una construcción muy vigente, con virtudes algo humanas, como el saber observar. Su elevación anuncia la salida a la Calera por la Carrera séptima. Abrazando un enorme árbol, la construcción se alza sobre cuatro costados abiertos, perforada mediante diversas ranuras, todas ellas sugestivas y rítmicas.

De sus obras finales es la sede de Bavaria, construcción cuyo valor estético no comparto, quizás mal acostumbrado al excelente resultado plástico de sus construcciones anteriores. Enchapada en cerámica de forma columnar, el edificio recibe con tres pórticos de concreto que no logran armonizar del todo. Veinte años después del Edificio Santodomingo el diseño de esta sede, incorpora elementos dispares, referentes históricos, como acostumbraba para entonces el movimiento posmodernista liderado por el arquitecto Robert Venturi.

El respeto por Fernando Martínez Sanabria es hoy un sentimiento generalizado entre arquitectos de diversas generaciones. Como profesor de la Universidad Nacional logró



Edificio Santo Domingo, Cra. 7ª, Bogotá

diseminar su propia inquietud en torno a la importancia del lugar en la arquitectura, y, sobre todo, logró contagiar en sus estudiantes el espíritu crítico y la sensibilidad que sus obras ya manifestaban. Circulan por las diferentes facultades de arquitectura, historias que señalan su buen carácter, su generosidad y dedicación hacia sus estudiantes, discípulos, colegas y amigos. Por igual, sus obras y la viva voz de arquitectos que lo conocieron, transmiten su protagonismo en la construcción de una identidad arquitectónica nacional.

### Bibliografía

1. Niño, Carlos. *Fernando Martínez Sanabria y la Arquitectura del Lugar en Colombia*. Banco de la República, El Áncora Editores, Bogotá 1999.
2. Samper, Eduardo. *Arquitectura Moderna en Colombia, Época de Oro*. Diego Samper Ediciones, Bogotá, 2000.
3. Arango, Silvia, *Historia de la Arquitectura en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1993
4. *Cien años de arquitectura en Colombia*. Sociedad Colombiana de Arquitectos, 2000.



Facultad de Economía, Universidad Nacional, vista panorámica

## CORREO DEL LECTOR

Bogotá, abril 14 de 2004

Sr. Director  
Revista Terracota

Soy asidua lectora de su revista y debo reconocer el gran esfuerzo que hacen usted y su equipo para llegar a satisfacer a los lectores exigentes de buenos artículos como yo. De esta manera tengo que felicitarlos; TERRACOTA es una muestra clara de la mente optimista y progresista, esto se trasluce en cada página, en cada foto, en los excelentes artículos y por supuesto en la nueva imagen de la misma. Es una revista agradable de leer, muestra las diferentes perspectivas de una Colombia llena de cultura; o acaso, ¿quién no se sorprende al tener en este País obras arquitectónicas de tal envergadura?, o, ¿a quién no se le despierta el patriotismo y el orgullo al darse cuenta que "si se puede"?, desafortunadamente a pesar de todo. Esto y mucho más es lo que han logrado ustedes en la Revista TERRACOTA, nuevamente mil felicitaciones.

Cordialmente,  
Arq. Julieth Andrea Raballaty  
jrballp@mixmail.com

### FE DE ERRATAS

La Revista "Terracota", hace aclaración sobre el artículo Portada: "Fernando Martínez Sanabria, Identidad Arquitectónica Nacional", publicado en la Edición No 10 de Febrero del presente año, pues las fotografías no corresponden al Arquitecto en mención, hecho que se presentó de manera fortuita y de la cual, el Arquitecto Juan Pablo Aschner (Autor del artículo), no tiene responsabilidad alguna.

Señores  
Revista Terracota  
Ciudad

He estado al corriente de las publicaciones de su Revista, pues manejan de manera interesante todos los temas relacionados con la construcción, como Arquitecta, me he interesado de gran manera en la adquisición de sus publicaciones, pues considero de gran ayuda, contar con éste material. Agradezco la atención prestada, me suscribo

LUZ ANGELA TORRES  
ARQUITECTA.

Soy estudiante de segundo semestre de Ingeniería Civil de la Escuela colombiana de Ingeniería, y me interesa muchísimo su revista, pues ha sido de gran ayuda en cuanto a investigación se refiere.

JUAN PABLO RUBIO

# terracota

La Revista "Terracota" tiene un espacio dedicado a sus lectores.

Sus opiniones y comentarios son importantes para nosotros.

■ ESCRIBANOS A:

e-mail terracota@terracota.com.co

o dirija sus cartas a:  
Casa de la Arcilla



Calle 74 No. 11 -92  
Bogotá D.C. - Colombia.

**Correos de Colombia**  
**ADPOSTAL**  
*Llegamos a todo el mundo!*

CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR A COLOMBIA Y AL MUNDO

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS:

- VENTA DE PRODUCTOS POR CORREO
- SERVICIO DE CORREO NORMAL
- CORREO INTERNACIONAL
- CORREO PROMOCIONAL
- CORREO CERTIFICADO
- RESERVES DE PAGADA
- POST EXPRESS
- ENCOMIENDAS
- FILATELIA
- CORRERÍA
- FAX

LE ATENDAMOS EN LOS TELEFONOS:  
28801 - 347006 - 347534  
3481500  
FAX 283398